

FUGAZ

Juan Alcántara

menos que un grano de arena
un granito
a veces, en alguna tarde, sin embargo
adherido, por ejemplo, a la punta de un pie
por un momento

es un grano de arena
ni hallarlo
en la cabeza, quizá, extraviado en el pelo

que se ha resbalado
(ni hallarlo)
metido entre el dedo y el calcetín

en las cosas que saturan el mundo
y el cielo parece moverse por sí mismo
o en la lengua y los dientes

caído en medio de las cosas
en el hombro, la espalda

en las cosas grandes, constantes, mudables
creemos sentir por un momento el granito

es un grano de arena
fugaz

en medio de todas esas cosas
de tal manera que ya no podemos verlo
cuando los pájaros están indecisos
en el hombro, la espalda
fugaz

caído en medio de todas esas cosas
metido entre el dedo y el calcetín

(el granito)
en el hombro, la espalda, los

en las cosas que saturan el mundo
ni aspirar a encontrarlo
adherido, por ejemplo, a la punta de un pie
sólo por un momento

en medio de las cosas
a veces, repetimos

que se ha resbalado
de tal manera que ya no podemos verlo
y no sabe si cantar o callar
o bien entre el labio, la lengua

en medio de cosas y cosas
y no sabe si callar o cantar

un granito
situado imperceptiblemente

caído en medio de esas cosas
situado casi imperceptiblemente

en las cosas grandes, constantes, mudables
y el cielo parece moverse por sí mismo
por un momento

caído entre todas las cosas
a veces, repetimos

un granito
adherido, por ejemplo, a tu pie

caído en medio de las cosas

caído en medio de todas esas cosas
cuando uno de pronto se detiene
en el hombro, la espalda

y el cielo parece moverse por sí sólo
sólo por un momento

a la mitad de las cosas
hasta perderse y seguir resbalando
cuando uno de pronto se detiene
adherido, por ejemplo, a la punta de un pie
o en la lengua y los dientes

caído entre todas esas cosas
adherido, por ejemplo, a la punta de un pie

ni aspirar a encontrarlo
por el momento

metido en medio de todas esas cosas
y el cielo parece moverse por sí mismo
o bien entre el labio, la lengua

un granito
y el cielo parece moverse
en la cabeza, quizá, extraviándote el pelo

(el granito)

en las cosas grandes, constantes, mudables
y no sabemos si cantar o callar
fugaz

menos que un grano de arena
caído entre todas esas cosas
y no se sabe si callar o cantar
(en el hombro, la espalda)
un estricto momento

algo mucho más raro, durísimo, suelto
ni aspirar a encontrarlo
en la cabeza, quizá, extraviado en el pelo

menos que un grano de arena
a veces, en alguna tarde, sin embargo
por un momento

algo mucho más raro, durísimo, suelto
hasta perderse y seguir resbalando
cuando los pájaros están indecisos

de tal manera que ya no podemos verlo

caído en el centro de las cosas
metido entre el dedo y el calcetín

resbalado
caído entre las cosas
a veces, en alguna tarde, sin embargo
creemos sentir por un momento el granito
o bien entre el labio, la lengua

en medio de las cosas
(ni encontrarlo)
adherido, por ejemplo, a tu pie
un estricto momento

hasta perderse y seguir resbalando
metido entre el dedo y el calcetín

menos que un grano de avena
hasta perderse y seguir destellando
y no se sabe si cantar o callar
o en la lengua y los dientes

algo mucho más duro, rarísimo, suelto
cuando uno de pronto se detiene

mucho menos que un grano de avena
en las cosas que saturan el mundo
de tal manera que ya no podemos verlo
cuando los pájaros están indecisos
y creemos sentir por un momento el granito
en la cabeza, quizá, extraviado en el pelo
un estricto momento

ni encontrarlo
o bien entre el labio, la lengua

que se ha resbalado
cuando uno de pronto
por un momento

(el granito)
situado casi imperceptiblemente

hasta perderse y seguir destellando

fugaz